

CRONICA ECONOMICA Y SOCIAL

AL consolidarse la dominación británica en la India, a mediados del siglo pasado, fueron tales sus efectos inevitables en la estructura económica del país que produjeron los mismos cambios en la India actual. La importación en masa de bienes de consumo llegó a destruir la economía de autoproducción doméstica de las comarcas rurales. Los artesanos lugareños total o parcialmente desocupados y los labriegos sin tierra tuvieron que emigrar a las ciudades en busca de empleo. La jornada de trabajo en las fábricas era larga, los jornales exigüos. Con su jornal solamente, un trabajador no podía sostener a a su familia y las mujeres se vieron obligadas a buscar trabajo para completar los ingresos de los hombres. El trabajo de mujeres y niños en las fábricas indias dió motivo a grandes abusos y mucha explotación. La necesidad de una legislación protectora se hizo evidente, como único medio de mejorar sus condiciones de trabajo. En treinta años de legislación social, desde la primera ley de fábricas, de 1881, hasta la de 1911, se reglamentaron principalmente las horas y otras condiciones de trabajo de las mujeres y de los niños. A estas leyes siguieron gradualmente otras para procurar algún bienestar y cierta seguridad social a la mujer que trabaja.

En años más recientes, al elevarse paulatinamente el grado de instrucción de las mujeres, se han ido abriendo nuevas perspectivas de trabajo para ellas. En número creciente ejercen las profesiones más diversas, que requieren muy diferentes aptitudes: empleadas de oficinas, mecanógrafas, maestras, abogadas, administradoras, enfermeras, médicas y cirujanas. Las hay que se sientan en los escaños de los Parlamentos, y más de una dirige los destinos de la nación al frente de un ministerio, de un parlamento o servicio del Gobierno central o de los gobiernos de los Estados.

En reciente reunión de la Conferencia de trabajo de la India se trató de la situación económica y social de las trabajadoras, según se

exponía en el informe preparado por los servicios competentes del Ministerio del Trabajo. Todos los grupos que participaron en la Conferencia estuvieron de acuerdo en que era ineludible proceder a un estudio a fondo y constante de los problemas que plantea el trabajo de las mujeres. El Gobierno de la India está examinando varias proposiciones que tienden a la creación de un organismo que se encargue especialmente de estudiar los diversos problemas que interesan a las mujeres en general y a las trabajadoras en particular.

Como se deduce de lo que precede, el Gobierno de la India ha dado pruebas del interés y de la simpatía con que aborda los problemas de la mujer trabajadora y no ha regateado nunca sus esfuerzos para protegerla contra la explotación. Una parte de la opinión india, sin embargo, parece inquietarse de los efectos que la legislación protectora pudiera tener sobre las posibilidades de empleo de las mujeres. Es difícil, desde luego, predecir con exactitud cuáles serán esos efectos, pero si bien es cierto que la proporción de mujeres del total de mano de obra ocupada ha disminuído en algunos sectores, la cifra absoluta del total de mujeres ocupadas no acusa regresión alguna. La aversión natural a buscar empleo que sienten tradicionalmente las mujeres de la India, a menos de verse obligadas por la necesidad, y el hecho de existir una gran reserva de hombres sin trabajo son dos razones que explican, en gran parte, por qué no aumenta el número de las mujeres que trabajan.

Uno de los principios fundamentales de la Constitución de la República es la igualdad de todos los ciudadanos ante la Ley, sin distinción alguna de religión, de casta, de opinión o de sexo. Aunque la India no haya ratificado aún el Convenio internacional del trabajo sobre la igualdad de remuneración, puede afirmarse, como conclusión de cuanto hemos dicho, que existe una tendencia claramente orientada en ese sentido y que no ha de pasar mucho tiempo sin que el principio de la igualdad en la remuneración del trabajo sea también reconocido y aplicado efectivamente.

* * *

El ingreso nacional de la Unión de Africa del Sur se ha duplicado desde el final de la segunda guerra mundial y triplicado a partir de 1938.

El Instituto de Censo y Estadística presenta un total de 1.247.000.000 libras, relativo al año económico de 1952-53, o sea, un aumento de 8,6 por 100 sobre 1951-52, contra 608.200.000 libras en 1944-45 y 345.600.000 en 1937-38.

Las alteraciones verificadas en el poder de compra de papel moneda han desempeñado un papel muy importante en esta subida rápida del rendimiento nacional —el poder de compra de la libra sud-africana se ha visto reducido a casi la mitad, según el índice de precios de venta al por menor—, pero el aumento verificado a partir de 1938 es, aún así, impresionante.

La agricultura, foresta y pesca acusan un descenso, mientras que las minas presentan un aumento de 141,5 sobre 174,2 millones en el año anterior y la industria manufacturera privada de 225,3 sobre 346,2 millones.

No obstante, la industria minera se sitúa en cuarto lugar, precedida por la «manufactura privada», «agricultura, foresta y pesca» y «comercio e industria» (con 175,3 millones), no hay que olvidar que tanto la industria secundaria como el comercio representan superestructuras fijas sobre las bases sólidamente constituídas por las minas y el agro.

Los ingresos por transporte, incluyendo los ferrocarriles, puertos y particulares, han sido de 109,4 millones en 1952-53.

El abastecimiento de alimentos ha dado un total de 21,1 millones; varias profesiones, 32,2 millones; fianzas particulares, 32,1 millones; negocios diversos particulares, del Gobierno y los Municipios, 71,2 millones, y rentas de edificios, 34,2 millones.

Los rendimientos procedentes de factores de producción no sindicalizados (salarios y sueldos devengados por la mano de obra no sindicalizada; réditos abonables en el extranjero; beneficios sobre el capital extranjero aplicado en la Unión) ascendieron a 139 millones en 1952-53 y a 120 millones, en 1951-52. Estas cantidades han sido deducidas de los beneficios totales para obtener el rendimiento líquido nacional.

Pasemos al estudio de la agricultura y minería según los cálculos de la División de Economía y Mercados y el Banco de Reserva.

La agricultura ha contribuido el pasado año con la suma «record» de 312.000.000 de libras para el ingreso nacional.

Esta cantidad, que representa el valor bruto de todos los produc-

tos agropecuarios vendidos o consumidos durante el año económico 1952-53, fué superior en 61 millones de libras, aproximadamente, en relación al anterior, llamado de la sequía (1951-52).

La subida de los precios de la lana y del maíz contribuyó enormemente para alcanzar este máximo; pero, no hay que olvidar la importancia del aumento de esquileo y la extraordinaria cosecha de maíz (34 millones de sacos) valorada en 56 millones de libras.

La lana, por primera vez después del excepcional año en el que alcanzó la cifra más elevada, dió un beneficio inferior al de maíz, 55 millones de libras.

En orden descendente de importación tenemos: frutas (incluyendo las tropicales, agrios y uvas) casi 16 millones de libras; caña de azúcar, 11 millones, y vegetales (no incluyendo la patata), 10 millones.

La leche fresca y los laticinios, alcanzaron 35 millones de libras; carne de vaca, 27 millones; de carnero, 19 millones; huevos, 9 millones y medio, y ganado de cerda, 6 millones y medio.

Tanto las cosechas como los productos pecuarios han contribuído con la mitad aproximadamente de los 312.315.000.

También, según el estudio llevado a cabo por el Banco de Reserva, la producción de uranio, iniciada el año pasado, dió un impulso al valor total de la producción minera de la Unión de Africa del Sur en cifras que nunca se habían conseguido.

En 1952, cuando aún no se producía el uranio, el valor de la producción minera del país alcanzó su auge: 210.700.000 libras. En 1953, éste sufrió un pequeño descenso, cifrándose en 120.400.000 libras. No obstante los números referentes a la producción de uranio se mantengan en secreto, las estadísticas del Banco indican que ese descenso ha sido mucho más compensado con el valor de la producción.

Ahora bien, en cuanto al oro, el número de minas en actividad en el Estado Libre de Orange ha pasado de dos a cinco, la producción en esa región aumentó de 224.000 onzas finas en 1952, a 431.000 en 1953. No obstante, en el resto de la Unión, descendió de 11.595.000 onzas finas en 1952 a 11.510.000 en 1953, lo cual se debe principalmente a la escasez de mano de obra que aún persiste.

Así, la producción total de oro de la Unión pasó de 11.819.000 onzas finas en 1952 a 11.941.000 en 1953; pero su valor aumentó apenas 500.000 libras debido a una baja en el precio medio por onza.

El total de carbón vendido pasó de 30.038.000 toneladas en 1952 para un nuevo máximo de 30.570.000 toneladas en 1953.

Atendiendo a los aumentos verificados en la producción tanto de oro como de diamantes, se calcula que el volumen total de la producción minera haya sufrido un aumento de casi un 3 por 100.

* * *

En septiembre de 1952 se promulgó en Egipto una Ley de reforma agraria que ha llamado la atención en diferentes países y en la actividad va dando sus correspondientes frutos. De todos es conocido que Egipto es uno de los países más densamente poblados del mundo. La extensión de sus tierras laborables alcanza la cifra aproximada de dos millones y medio de hectáreas siendo su población de unos 23 millones de habitantes, de los cuales el 75 por 100 viven de la agricultura.

A pesar de la gran importancia que la agricultura tiene para la economía nacional, el régimen de propiedad de la tierra no fué satisfactorio hasta hace poco, constituyendo el más serio obstáculo la posesión de vastas extensiones de tierra por una minoría exigua de propietarios. Las estadísticas demuestran que unos 2.200 propietarios poseían quinientas mil hectáreas, es decir, cerca de la cuarta parte de la tierra cultivable de Egipto; mientras que dos millones y medio de pequeños propietarios apenas tenían ochocientas cincuenta mil hectáreas, lo que representa un promedio de treinta y dos áreas por persona.

Recordemos que con estos antecedentes se previeron cuatro etapas en la aplicación de la Ley de reforma agraria: a), expropiación de más de 200 feddans (1); b), administración de las tierras expropiadas; c), reparto de las tierras entre pequeños labradores; d), creación de sociedades cooperativas agrícolas para el control de las explotaciones de las tierras por sus nuevos poseedores.

La reforma agraria ha echado firmes cimientos sobre los que se edifica el porvenir de Egipto, estabilizándose el empleo, conteniendo

(1) Un feddan = 42,62 áreas.

el éxodo rural, aumentando la productividad y los ingresos reales, y, en definitiva, elevando el nivel de vida en el campo. La importancia de esta reforma agraria se puede apreciar por las sumas pagadas al indemnizar las expropiaciones, que han sido cerca de 200 millones de libras egipcias. La reforma está contribuyendo no sólo al progreso de la economía agraria, sino también al desarrollo de la industria y el comercio.

* * *

La importancia de la producción agrícola en Túnez es vital. Las cantidades de productos agrícolas exportados representan, según los años, del 60 al 80 por 100 de las exportaciones totales del país. Sobre estas cantidades conviene observar que las exportaciones de cereales son de alrededor del 35 por 100 del montante de productos agrícolas y del 20 al 25 de todos los productos.

Si embargo, el crecimiento demográfico da unos 60.000 habitantes por año (de 1.800.000 en 1900 a 3.300.000 en 1952) obliga a Túnez al aumento de su potencial productivo, y concretamente los cereales, base alimenticia de la población. A esto podemos agregar que la consumición por cabeza ha aumentado con el nivel de vida de 60 kg. en 1900 a 100 kg. en 1952. El volumen de los trigos molidos para la fabricación de pan, aun como cereal minoritario, fué de 60.000 quintales por mes en 1938 y de 110.000 en 1953.

Con estos antecedentes es indispensable el aumentar las superficies productivas, los rendimientos medios y revisar periódicamente la orientación de cultivos con vistas al incremento permanente de la producción cerealista.

Por las estadísticas elaboradas desde principios de siglo se observa que las Regiones del Centro y Sur ofrecen una gran irregularidad en los rendimientos, debido, sin duda, al régimen pluviométrico de las mismas. Sin embargo, es posible el aumento de la producción en la Región Norte debido a un régimen de lluvias que oscila entre los 350 y 700 mm., y pese a la disminución de extensiones por roturar, debido a la puesta en cultivo de zonas pastizales poco productivas y rentales.

El gran esfuerzo de las producciones debe conseguirse por el me-

joramiento de los métodos de cultivo. Sobre 320.000 hectáreas medias sembradas de cereales en la región Norte por los agricultores tunecinos, unas 120.000 responden a métodos modernos y las 200.000 restantes son trabajadas en forma tradicional con unos cuatro quintales de rendimiento medio por ha., y es muy difícil que estos terrenos puedan dar un rendimiento superior, por ser el más grande obstáculo el emplear métodos modernos de trabajo. Además, la continua incertidumbre sobre los derechos de propiedad viene a aumentar las dificultades de mejoramiento e inversiones.

Para sortear estas dificultades, se han constituido grupos de tipo cooperativo con excelentes resultados, de forma que deben extenderse para luchar contra los prejuicios e indolencias de la población rural.

El porvenir consiste, pues, en la mejora de rendimientos que traerá la elevación del nivel de vida entre las clases laborales. De aumentar la producción, aumentarán las exportaciones y contribuirán a una evidente mejora en la balanza de pagos del país.

* * *

En general, la situación económica del Congo Belga y Ruanda-Urundi, va mejorando sensiblemente, y en el primer semestre del año en curso se marcan netos progresos con relación a los períodos precedentes.

Sobre el mercado mundial, la bajada de los precios se inició en julio de 1953 para la mayoría de los productos y una regresión se observó desde entonces, con más o menos amplitud, según las materias.

En el dominio del comercio exterior el volumen de las exportaciones ha aumentado y el de las importaciones ha disminuído, como más adelante veremos. Esta conjunción favorece la balanza comercial de las colonias.

Las exportaciones del Congo Belga han batido el record en el último trimestre de 1953, si bien para el conjunto del año se han mantenido al nivel de 1952.

Los resultados de los cuatro primeros meses del año en curso de

1954, muestran el crecimiento que se perseguía. Los productos vegetales registran nuevos progresos, eliminadas las variaciones estacionales, con la excepción del algodón.

En los metales no férreos, las expediciones de cobre han aumentado en un 8 por 100 con relación a la media del último año. Las disponibilidades de electricidad han aumentado en Katanga y los esfuerzos recientes sobre equipamiento, dan sus primeros frutos. La subida de precios del cobre incita a la Unión Minera a utilizar al máximo su capacidad de producción. Las exportaciones de cinc y manganeso prosperan, mientras que las de cobalto se mantienen estacionarias.

Por el contrario, el estaño ha descendido; los resultados de los primeros meses de 1954 registran una baja del 60 por 100 con respecto a la media del año anterior. Se amortiguará algo esta caída con la elevación de precios en el mercado mundial. Bien es verdad que la mayor parte de las minas de estaño, especialmente la de Kivu y Ruanda-Urundi, son de escasa importancia; su rentabilidad está subordinada a un nivel en los precios elevados. Por el momento, las explotaciones sólo se realizan en yacimientos de aluvión. Pero es difícil de explotar, aún los filones más rentables, por falta de energía eléctrica y buenos mercados. Por esto, se han decidido fusionar varias sociedades, para reducir los gastos generales y proceder en común a una reorganización en las condiciones de trabajo.

El volumen de las importaciones se ha reducido conforme a la tónica marcada en el primer semestre de 1953. Anteriormente, las importaciones, habían sido muy elevadas debido a la demanda de bienes de consumo exigidos por los europeos.

A pesar del retraimiento en la aportación de capitales, sigue aumentando la demanda de bienes para el equipamiento de la agricultura e industria. También las emisiones bancarias de las sociedades coloniales han aumentado a finales de 1953 al aumentar el montante de beneficios, y el Estado ha encontrado fácilmente capitales que le permitan seguir los trabajos del plan decenal al mismo ritmo del último año.

La reducción del volumen de importaciones por los indígenas no se explica más que por una baja del poder de compra de esta población. Siendo consecuencia del saneamiento de la situación comercial de las importaciones, el que el comercio en general no haya aumentado sus stocks tan exageradamente como en los años 1951 y 1952.

De todas formas, los gastos generales indígenas se van modificando y transformando en el consumo de los bienes habitualmente importados para los europeos.

El mercado interior se normaliza, los grandes stocks van saliendo, el montante de letras protestadas ha disminuido progresivamente y el sistema de precios vuelve a sus cauces. La vuelta a la normalidad se debe sin duda alguna, a una intensificación de ritmo en todas las actividades.

R. DEL VALLE FERNÁNDEZ

RECENSIONES

